

LA TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES PARA ESTUDIANTES CON TDAH: DIVERSIFICAR PARA MEJORAR

E THEORY OF MULTIPLE INTELLIGENCES FOR STUDENTS WITH ADHD: DIVERSIFY TO IMPROVE

Giovanna Maria Piccione

Fecha de recepción y de aceptación: 28 de septiembre de 2023 y 29 de diciembre de 2023

Resumen: El Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) es la etiqueta diagnosticada más recientemente con la que se describe a los niños que presentan una serie de problemas, cuyas manifestaciones más evidentes se refieren a la dificultad para mantener la atención y controlar la impulsividad y el movimiento. El esfuerzo necesario para mantener la atención y controlar los impulsos hace que los niños con TDAH a menudo tengan un menor rendimiento académico y, a pesar de una inteligencia adecuada, tengan mayor dificultad para gestionar tareas y actividades que requieren planificación y organización. Además, debido a la dificultad para captar los estímulos sociales no verbales que modulan las relaciones interpersonales, y debido a la impulsividad, las dificultades en las relaciones sociales casi siempre están presentes. La dificultad para relacionarse con los demás, los problemas escolares, los constantes reproches de las figuras de referencia (padres y profesores), el sentimiento de insuficiencia percibido por los frecuentes fracasos, llevan a estos niños a desarrollar una baja autoestima y una desmotivación, que acentúan aún más sus dificultades. Para ser verdaderamente inclusiva, toda institución educativa debe volverse flexible e interceptar las necesidades educativas especiales propias de este trastorno para responder adecuadamente a todas sus dificultades. Será fundamental que el docente esté “a la medida” de cada alumno, reconociendo en todos y cada uno el propio estilo de aprendizaje y los diferentes métodos cognitivos, diferentes estrategias de control y pensamiento, incluso las inteligencias múltiples (Gardner, 2005). Hoy en día, las “Inteligencias Múltiples” son un desafío que cuestiona el mundo de las escuelas y a todos los educadores y formadores, ya que no existe una enseñanza adecuada para todos, sino una enseñanza basada en las características individuales.

Palabras clave: TDAH, inteligencias múltiples, brindging, refuerzo, éxito escolar.

Abstract: Disturbance due to Attention Deficit with Hyperactivity (TDAH) is the most recently diagnosed label used to describe children who present a series of problems, whose most evident manifestations refer to the difficulty of maintaining attention and controlling impulsiveness and the movement. The effort necessary to maintain attention and control impulses makes children with TDAH on the menu have less academic performance and, given adequate intelligence, have greater difficulty in managing tasks and activities that require planning and organization. Likewise, due to the difficulty of capturing the non-verbal social stimuli that modulate interpersonal relationships, and due to impulsiveness, the difficulties in social relationships are always present. The difficulty of relating to others, the school problems, the constant repetitions of reference figures (fathers and teachers), the feeling of perceived insufficiency due to frequent troubles, lead these children to develop low self-esteem and demotivation, which they accentuate even more your difficulties. To be truly inclusive, every educational institution must be flexible and meet the special educational needs of this situation to respond adequately to all its difficulties. It will be fundamental that the teacher is “a la medida” of each student, recognizing in each student’s own learning style and different cognitive methods, different strategies of control and thinking, including multiple intelligences (Gardner, 2005). Nowadays, the “Multiple Intelligences” are a disappointment that affects the world of schools and all educators and trainers, and that there is no adequate teaching for everyone, but only one based on individual characteristics.

Keywords: ADHD, multiple intelligences, brindging, reinforcement, school success.

1. INTRODUCCIÓN

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad, también conocido por las siglas en inglés ADHD, es un trastorno relativamente común dentro de nuestras clases escolares. TDAH, Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (en España TDAH), indica una condición clínica de inicio en la infancia o la preadolescencia caracterizada por síntomas que se remontan a la alteración de tres grandes áreas: atención, hiperactividad e impulsividad. Los problemas debidos a déficits en la autorregulación y por tanto en la vigilancia de los impulsos, a la persistencia del esfuerzo, a deficiencias en las funciones ejecutivas que regulan el proceso de planificación, control y coordinación del sistema cognitivo, llevan a estos niños y jóvenes encuentran grandes dificultades en la escuela y bajos rendimientos en el desempeño docente. Este trabajo se divide en dos apartados: la primera parte del marco teórico profundiza en el trastorno, los síntomas, las causas y las características neuropsicológicas; la segunda parte, sin embargo, toma en consideración el enfoque gardneriano según el cual una escuela atenta a las necesidades de los alumnos en dificultades debería poder adaptarse a las diferencias de los alumnos, especialmente si tienen discapacidades, modificando modos y metodologías, estrategias, tiempos, herramientas, estilos y actividad. Empujó al mundo de las escuelas (y a nosotros los docentes) a reflexionar sobre el papel que cada inteligencia tiene en su relación con el conocimiento. Gardner y sus investigaciones nos conducen claramente hacia una escuela atenta a las necesidades individuales y específicas de los alumnos, ya estén en situación normal o en dificultad, una escuela que debe ser capaz de adaptarse a las diferencias de los alumnos, especialmente si están inhabilitados, modificando métodos y metodologías, estrategias, herramientas, estilos, actividades, tiempos y acciones. Durante mucho tiempo, en los entornos educativos las diferencias individuales se consideraban un elemento de poca importancia, se trataba a cada persona como a los demás, y este trato aparentemente parecía correcto. El enfoque Gardneriano se basa en un método llamado Student - Centered Education, centrado en el alumno, según el cual intentamos conocer al máximo a cada alumno, creando y utilizando un método de enseñanza capaz de ayudar a cada uno a aprender lo mejor posible, tanto como sea posible de acuerdo con las formas, tiempos, ritmos y estilos que le sean agradables. En este artículo se prestará especial atención al uso de actividades diferenciadas y diversificadas, al desarrollo de estrategias y metodologías de enseñanza alternativas y en particular al “puente” y la consecución del éxito académico del estudiante. La teoría de las IM para estudiantes con TDAH ha encontrado un amplio alcance en este artículo, precisamente porque permite combatir el fracaso escolar, ampliar el concepto de potencial individual y proporcionar prácticas para evaluar talentos, habilidades y propensiones. El objetivo de la escuela es el éxito educativo del alumno, que es posible si se respetan las oportunidades y los ritmos de aprendizaje individuales y, sobre todo, si se proporciona un aprendizaje significativo y adaptado a los alumnos.

2. TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD (TDAH)

El Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) es la etiqueta más recientemente diagnosticada para describir a niños que presentan una serie de problemas cuyas manifestaciones más evidentes se refieren a la dificultad para mantener la atención y controlar el impulso y el movimiento (ambos aspectos o solo uno de ellos). Es uno de los trastornos psiquiátricos infantiles más diagnosticados en los países anglosajones y puede presentarse con diferentes manifestaciones clínicas, desde la edad preescolar hasta la edad adulta, comprometiendo numerosas etapas de desarrollo e integración social del niño y predisponiéndolo a sufrir otras patologías psiquiátricas posteriores. y/o socialmente desfavorecido.

Se han utilizado muchos términos para intentar definir a estos niños que presentan hiperactividad,

falta de atención y excesiva impulsividad. Por ello se considera que estos niños padecen una disfunción cerebral mínima o una reacción hiperkinética infantil o un síndrome de hiperactividad; sólo en los últimos tiempos se ha empezado a hablar de un trastorno de atención. Según la evidencia neuropsicológica, genética y neurorradiológica, este trastorno se considera actualmente un trastorno del desarrollo neuropsicológico sobre una base neurobiológica. La prevalencia de la TDAH en EE.UU. Se estima que entre el 3 – 5% de la población está escolarizada y generalmente se presenta antes de los seis años, con dificultad para realizar cualquier actividad que requiera concentración y dificultades de aprendizaje; además, estos niños son tremendamente vivaces, corren, tiemblan, se distraen fácilmente, no parecen escuchar lo que dicen, charlan continuamente, son incapaces de esperar su turno en cualquier situación, respondiendo impetuosamente antes de contestar. la pregunta. El síndrome es más frecuente en varios países con una proporción hombre/mujer que varía de 4-5:1 a 9-10:1 dependiendo del entorno. El diagnóstico de trastorno hiperkinético según la CIE-10 requiere la presencia simultánea de síntomas de mala atención, hiperactividad y al menos un síntoma de impulsividad. Según el DSM-V, el trastorno por falta de atención con hiperactividad es un trastorno del desarrollo neurológico que comienza en la edad de desarrollo (antes de los 12 años) y se caracteriza por mala atención y/o hiperactividad e impulsividad, pero que también se puede diagnosticar en la adolescencia y la edad adulta. Los síntomas deben persistir durante al menos seis meses y aparecer en todos los niños que, en comparación con sus compañeros, tienen dificultades evidentes para permanecer atentos o trabajar en la misma zona durante un período de tiempo suficientemente largo. Diversos autores sostienen que el principal déficit del síndrome está representado por la dificultad de atención, que se manifiesta tanto en situaciones escolares/laborales como sociales. Dado que el constructo atención es multidimensional (por ello se identifican varios tipos: sostenida, selectiva, dividida, desplazada, focalizada), las últimas investigaciones parecen coincidir en que el problema más evidente en el TDAH es el mantenimiento de la atención (atención sostenida).

Se han utilizado muchos términos para intentar definir a estos niños que presentan hiperactividad, falta de atención y excesiva impulsividad. Por tanto se considera que estos niños padecen una mínima disfunción cerebral o una reacción hiperkinética infantil o un síndrome de hiperactividad; sólo en los últimos años empezó a hablar de una distracción de la atención. Según la evidencia neuropsicológica, genética y neurorradiológica, este trastorno en realidad se considera un trastorno del desarrollo neuropsicológico sobre una base neurobiológica. La prevalencia de TDAH en EE.UU. se estima que entre el 3 – 5% de la población está educada y generalmente se presenta hace más de seis años, con dificultad para realizar cualquier actividad que requiera concentración y dificultades de aprendizaje; además estos niños son tremendamente vivaces, corren, se distraen con facilidad, parece que no entienden lo que dicen, charlatán continuamente, son incapaces de esperar un turno en cualquier situación, respondiendo impetuosamente antes de disputar. El síndrome es más frecuente en varios países con una proporción hombre/mujer que varía de 4-5:1 a 9-10:1 dependiendo del entorno. El diagnóstico de trastorno hiperkinético según la CIE-10 requiere la presencia simultánea de síntomas de mala atención, hiperactividad y al menos un síntoma de impulso. Según el DSM-V, el trastorno de mala atención con hiperactividad es un trastorno del desarrollo neurológico que comienza en la edad de desarrollo (antes de los 12 años) y se caracteriza por mala atención y/o hiperactividad e impulsividad, pero que también se presenta se puede diagnosticar en la adolescencia y la edad adulta. Los síntomas deben persistir durante al menos seis meses y aparecer en todos los niños que, en comparación con sus compañeros, tienen dificultades evidentes para permanecer atentos o trabajar en la misma zona durante un período de tiempo suficientemente largo. Diferentes autores sostienen que el principal déficit del síndrome está representado por la dificultad de atención, que se manifiesta tanto en situaciones escolares/laborales como sociales. Dado que el constructo atención es multidimensional (por lo que se identifican varios ti-

pos: sostenido, selectivo, dividido, expandido, enfocado), las últimas investigaciones parecen coincidir en estabilizar el problema especialmente durante actividades repetitivas o aburridas. Estas dificultades también se ponen de manifiesto en situaciones de juego, en las que el niño frecuentemente pasa de un juego a otro, sin completar ninguno de ellos. Sin embargo, en muchas otras situaciones que requieren atención, el niño con TDAH no presenta problemas particulares, por lo que recientemente se ha puesto el énfasis en la dificultad de autorregulación, es decir, la incapacidad de regular de forma independiente el propio comportamiento, incluida la atención. El niño con TDAH tendría una buena capacidad de comportamiento heterorregulado (es decir, para regular su propio comportamiento cuando lo guían otros, especialmente en la relación adulto-niño) y, en cambio, encontraría dificultades en el comportamiento autorregulado. Los maestros y padres informan que los niños con TDAH parecen no escuchar o desviar la mente cuando se les habla directamente. Al pasar por el escritorio de un niño con TDAH, puede que te llame la atención el desorden con el que maneja el material escolar y la facilidad con la que se distrae con sonidos u otros estímulos irrelevantes. La segunda característica del TDAH (que puede estar asociada o no con problemas de atención) es la hiperactividad o un nivel excesivo de actividad motora o vocal. El niño con TDAH muestra una agitación constante, dificultad para permanecer sentado y quieto en su lugar: está siempre en movimiento tanto en la escuela como en casa, durante los deberes y jugando. La última característica distintiva del TDAH es la impulsividad, que se manifiesta en la dificultad para retrasar una respuesta, para inhibir conductas inapropiadas, para esperar una gratificación. Los niños impulsivos responden demasiado rápido (en detrimento de la precisión de sus respuestas), interrumpen con frecuencia a los demás cuando hablan y no pueden permanecer en la fila y esperar su turno. Además de la impaciencia persistente, la impulsividad también se manifiesta al emprender acciones peligrosas sin considerar las posibles consecuencias negativas. Es una característica que se mantiene bastante estable durante el desarrollo (aunque tiene diferentes formas según la edad) y también está presente en adultos con TDAH. El esfuerzo necesario para mantener la atención y controlar los impulsos hace que los niños con TDAH a menudo tengan un menor rendimiento académico y, a pesar de una inteligencia adecuada, tengan mayor dificultad para gestionar tareas y actividades que requieren planificación y organización. Además, debido a la dificultad para captar estímulos sociales no verbales, que modulan las relaciones interpersonales, y debido a la impulsividad, las dificultades en las relaciones sociales casi siempre están presentes. La dificultad para relacionarse con los demás, los problemas escolares, los constantes reproches de figuras de referencia (padres y profesores), el sentimiento de insuficiencia percibido por los frecuentes fracasos, llevan a estos niños a desarrollar una baja autoestima y una desmotivación, que acentúan aún más sus dificultades. Los trastornos del aprendizaje están asociados con el TDAH; sin embargo, hay que recordar que las conductas desatentivas e impulsivas repercuten en el rendimiento escolar del niño también por dificultades en la comprensión auditiva y la participación. Se detectó dificultad en la lectura en el 30% de los casos; También se observaron disortografía y dificultad para organizar la información auditiva. Estos niños también presentan dificultades pragmáticas en el uso. Empujó al mundo de las escuelas (y a nosotros los docentes) a reflexionar sobre el papel que cada inteligencia tiene en su relación con el conocimiento: más aún en un mundo complejo como el actual, desarrollar una relación con el conocimiento basada en el uso de inteligencias múltiples podría facilitar la transición de un conocimiento a otro de forma fluida e inmediata. Gardner y sus investigaciones nos empujan claramente hacia una escuela atenta a las necesidades individuales y específicas de los alumnos, ya estén en situación normal o en dificultad, una escuela que debe ser capaz de adaptarse a las diferencias de los alumnos, especialmente si están inhabilitados, modificando métodos y metodologías, estrategias, herramientas, estilos, actividades, tiempos y acciones.

3. IMPLICACIONES DIDÁCTICO-EDUCATIVAS DE LA TEORÍA DE GARDNER APLICADA AL TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN

Cada persona tiene las 9 inteligencias, pero no hay dos personas en el mundo que tengan las mismas inteligencias desarrolladas y combinadas de la misma manera, con las mismas fortalezas y debilidades” (H. Gardner, 2005). Cada uno de nosotros tiene un perfil intelectual propio, único y original. Esta visión teórica corresponde a un enfoque educativo y didáctico atento a la diversidad. Las inteligencias son potenciales evolutivos, educables y desarrollables, lo que significa que: todos los estudiantes pueden aprender, todos pueden triunfar y que todos tienen fortalezas que la escuela tiene el deber de descubrir y utilizar. El enfoque Gardneriano se basa en un método llamado instrucción Centrada en el Estudiante, centrada en el alumno, según el cual intentamos conocer lo máximo posible a cada alumno, luego se crea y utiliza un método de enseñanza capaz de ayudar a cada alumno a aprender. en la medida de lo posible según los modos, tiempos, ritmos y estilos que le sean afines. Todo esto se traduce, en la enseñanza, en un enfoque destinado a potenciar las diferentes potencialidades de cada alumno, identificables mediante la observación sistemática y realizada con criterios y herramientas científicamente validados, pero sustancialmente muy diferente de los test de inteligencia tradicionales. Su rendimiento académico, debido a su incapacidad para concentrarse, suele ser deficiente y, debido a su gran impulsividad, su relación con sus compañeros y adultos suele ser difícil. Precisamente porque la escuela es el campo de pruebas del alumno distraído e hiperactivo, el campo de batalla donde muestra “lo mejor de sí mismo” y donde mayores incomprensiones y dificultades le llevan a entrar en conflicto con quienes le rodean: compañeros, profesores, padres, se convierte al mismo tiempo en tiempo el terreno preferente para contribuir a la inclusión del alumno con TDAH en la sociedad, proporcionándole todos los medios necesarios para aprender a estudiar y convivir con los demás. La actitud de los profesores hacia el alumno con TDAH tiene un fuerte impacto en la modificación de su conducta. La intensidad y persistencia de las conductas se ven significativamente afectadas por variables ambientales y por cuánto el estudiante se siente aceptado y ayudado ante las dificultades. Una escuela atenta a las necesidades de los alumnos en dificultad, por tanto, debe ser capaz de adaptarse a las diferencias de los alumnos, especialmente si tienen discapacidad, modificando modos y metodologías, estrategias, tiempos, herramientas, estilos, actividades, de acuerdo con lo que el propio Gardner afirmó. Un elemento indispensable en el desarrollo de un proyecto docente educativo será la comunicación efectiva y fructífera entre el equipo docente y la familia: los profesores intentarán comprender las causas del comportamiento del alumno, con el objetivo de encontrar e implementar un acuerdo común escuela-escuela. proyecto familiar para favorecer la adaptación académica del alumno; los padres, por otro lado, percibirán la atención y el interés de los profesores por la situación de sus hijos. Cualquier proyecto que utilice esta perspectiva debe seguir algunos pasos obligatorios: identificar los perfiles intelectuales de los alumnos; utilizar las inteligencias múltiples como herramienta para promover la alfabetización básica; diseñar oportunidades de aprendizaje múltiples y diversificadas para presentar a los estudiantes la exploración y comprensión de conceptos y/o temas a través de diversos canales de aprendizaje; Involucrar a los estudiantes en actividades auténticas donde puedan utilizar las habilidades adquiridas para resolver problemas y crear productos.

Para identificar los perfiles intelectuales de los estudiantes, según Gardner, es necesario utilizar una observación competente de los estudiantes que sirva como cuadrículas estructuradas, evitando así cualquier espontaneidad por parte del observador. Además, para que sea verdaderamente cognitiva, la observación debe realizarse varias veces en diferentes contextos y en diferentes momentos. Para evitar observar a los estudiantes sólo en contextos de aprendizaje disciplinares en los que algunos de ellos (los estudiantes con NEE, por ejemplo) a menudo experimentan fracasos y, por lo tanto, observar prin-

principalmente sus puntos débiles, necesitamos diseñar situaciones de aprendizaje que nos permitan identificar los puntos fuertes de todos (“ todos somos inteligentes aunque de diferentes maneras” Gardner, 2005) involucrando las inteligencias menos presentes en las actividades escolares. Las fortalezas de los niños se pueden utilizar para mejorar el desempeño tradicional; esta fase se define como “tender puentes” o “construir puentes” y es un proceso que permite utilizar las Inteligencias Múltiples como herramienta para promover la alfabetización básica, utilizar las fortalezas de los estudiantes y conectarlos cognitivamente con las áreas que les resultan más problemáticas. Esta fase implica dos niveles: uno colectivo en la que las habilidades de los estudiantes se vinculan con otras áreas de aprendizaje mediante la explotación de la interacción entre pares, las actividades grupales y el método de proyectos; y uno individual en el que las actividades educativas se adaptan a las capacidades, estilos de trabajo y personalidad del niño. Se puede animar a cada alumno a involucrarse en áreas más competitivas explotando el placer que siente en su área de fuerza, la motivación, el aumento de la autoestima, la sensación de éxito. Asimismo, el estilo de aprendizaje, el contenido o los componentes estructurales de un área de fortaleza pueden usarse como vehículos o herramientas para presentar a los niños otras áreas. En todo ello, el profesor asume el papel de entrenador y facilitador, un guía que plantea problemas y preguntas provocativas, sugiere hipótesis e invita a la verificación. El descubrimiento de una fortaleza y la experiencia de un éxito le darán al estudiante la confianza para incursionar en áreas menos consolidadas (debilidades). Es esencial que las inteligencias se observen y evalúen de una manera inteligentemente justa (en acción en contextos reales), para examinar la inteligencia directamente, mientras tiene lugar, en lugar de a través de las lentes de la inteligencia lingüística o lógica (pruebas-cuestionarios). Para ello, se pueden organizar centros de aprendizaje según el método de laboratorio, es decir, con aprendizaje activo mediante el cual se construye el conocimiento paso a paso a partir de observaciones, preguntas abiertas, uso de materiales para manipular, comparaciones continuas con los compañeros (negociación de significados). En la práctica docente son contextos-ambientes de aprendizaje en los que el estudiante, preferentemente en grupos cooperativos, puede realizar experiencias significativas y estimulantes en contacto con diferentes estructuras y materiales que remiten a las inteligencias individuales. Los alumnos con TDAH tienen dificultades para predecir las consecuencias de su comportamiento, prueba de ello es que muchas veces no saben evaluar el peligro de determinadas situaciones. Los profesores podemos intervenir ayudando al alumno de diversas formas a prever las consecuencias de determinados acontecimientos antes de actuar, de esta forma se pueden incrementar las conductas adecuadas a la situación. Por tanto, cuanto más organizado y estructurado sea el contexto en el que trabaja el estudiante, más predecible se vuelve el entorno, facilitando así la contención conductual del estudiante.

Algunas medidas para crear un entorno predecible pueden ser las siguientes:

- La organización del espacio y del pupitre: el aula debe organizarse de forma que se ofrezca al alumno el menor número posible de elementos distractores.

El escritorio debe colocarse cerca del profesor y ser fácilmente visible para permitir una revisión frecuente del trabajo realizado, devolver la atención a la tarea cuando se pierde y poder mantener fácilmente el contacto visual con el estudiante.

- Buena organización del material: es importante invertir, especialmente en los primeros años, en una enseñanza específica de la gestión del material escolar.
- Gestión de las lecciones/tiempo de trabajo: los alumnos con TDAH tienen dificultades para hacer estimaciones realistas del tamaño, el tiempo, la cantidad y la dificultad. De hecho, es necesario acostumbrarlos a trabajar dentro de tiempos establecidos para ayudarlos a evaluar mejor y, por tanto, ser más eficaces a la hora de planificar y organizar el trabajo.
- Otro aspecto importante es compartir reglas para todos los estudiantes de la clase.

Es importante establecer rutinas que afecten la jornada escolar; Las rutinas hacen que el entorno sea más predecible y por esta razón pueden ayudar a los estudiantes diagnosticados con TDAH a comprender qué sucederá y cómo se espera que se comporten.

Las rutinas pueden afectar a todos los momentos de la jornada escolar: la entrada y el comienzo de la lección, su progreso, el descanso, el final de la lección. Es especialmente importante dedicar tiempo a escribir los deberes en el diario porque los niños distraídos suelen tener dificultades en este momento y escriben los deberes incorrectamente o escriben solo una parte.

A la hora de organizar las actividades docentes es importante incluir también descansos; A los estudiantes con TDAH les resulta difícil completar actividades de larga duración y, por lo tanto, es importante dividir las actividades en tareas más cortas, seguidas de un descanso.

Es bueno dar retroalimentación frecuente sobre lo que están haciendo porque los estudiantes con este diagnóstico tienen dificultades para autocontrolar su actividad y regular sus recursos de atención. El objetivo final será conseguir que los estudiantes sean lo más independientes posible.

Por lo tanto, para aplicar la Teoría de las IM a estudiantes con TDAH, es fundamental enseñar con una gama de actividades didácticas que respondan a la variedad de inteligencias de cada estudiante (multimodalidad operativa): el mismo concepto se presentará próximamente. Citando diferentes canales de aprendizaje, todos aquellos identificados en la clase a través de la observación. La diversificación de herramientas y metodologías de enseñanza responde a la necesidad de un diseño universal de aprendizaje que sea capaz de reconocer lo que el psicólogo estadounidense Gardner define como "Inteligencias Múltiples" (Gardner 1987). Las herramientas y métodos de enseñanza deben permitir a cada alumno activar su propia mentalidad y, en consecuencia, expresar sus potenciales y habilidades específicas, con el fin de potenciarlas. La diferenciación de actividades curriculares, que incluyen movimiento, arte e imagen, música, contacto con la naturaleza, manipulación, introspección, interacción, involucra a los estudiantes de una manera más participativa. En palabras del propio H.Gardner: "Variadas ventanas conducen a la misma habitación". Para pasar de una conducta disfuncional a una funcional es necesario identificar los mecanismos que mantienen viva la conducta disfuncional. Las consecuencias positivas o refuerzos son una de las herramientas más efectivas a utilizar al implementar un programa de modificación de conducta. El refuerzo positivo es una técnica basada en los principios del condicionamiento operante: una conducta deseable tenderá a repetirse si se refuerza positivamente o a extinguirse si se refuerza negativamente. Existen diferentes tipos de reforzadores positivos (recompensas e incentivos), sociales (elogios, recompensas, atención y aprobación); tangible (comida, objetos); dinámica (actividad de recompensa después de realizar una tarea no deseada); simbólico (economía simbólica). El refuerzo debe ir asociado a coherencia e inmediatez, debe ser realmente muy motivador para el alumno, y debe reducirse progresivamente hasta desaparecer por completo. Siempre hay que recordar que los alumnos con TDAH frecuentemente experimentan fracasos y son regañados tanto en la escuela como en casa: al formular objetivos de comportamiento es importante que sean alcanzables para que los alumnos puedan vivir la experiencia positiva de ser recompensados. Por esta razón es necesario establecer una intervención efectiva de modificación de conducta mediante la elección de conductas inapropiadas a través de la observación sistemática con el objetivo de comprender la relación entre una conducta problemática y las consecuencias que la hacen persistir o los antecedentes que la desencadenan; También utilice la anticipación, recordándole al estudiante qué comportamiento debe hacer antes de las actividades. Entre las estrategias para cambiar comportamientos inapropiados, quiero centrarme en particular en la economía de tokens con la que he tenido la oportunidad de experimentar en diversas situaciones. Se trata de un particular sistema de gratificación de puntos que sirve para reforzar conductas positivas poco frecuentes, de modo que se incrementa su apariencia; también

le permite desviar la atención hacia los éxitos sin reforzar los fracasos. Permite al alumno ganar o perder puntos dependiendo de si realiza una conducta correcta o incorrecta y en plazos predeterminados se canjean las “tokens” por premios establecidos. La teoría de las IM para estudiantes con TDAH nos permite combatir el fracaso académico, ampliar el concepto de potencial individual, proporcionar prácticas para evaluar talentos, habilidades y propensiones. El objetivo de la escuela es el éxito educativo del alumno, que es posible si se respetan las oportunidades y los ritmos de aprendizaje individuales y, sobre todo, si se proporciona un aprendizaje significativo y adaptado a los alumnos. Al utilizar las medidas mencionadas en este artículo, el profesor puede convertirse verdaderamente en un estímulo positivo que conducirá a un aumento de la motivación del alumno con una mejora relativa del rendimiento escolar, un crecimiento de la autoestima y también una mejora de la competencia relacional. La promoción del éxito educativo de todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones de partida y cualidades intelectuales, constituye el propósito fundamental de la Escuela. Se trata de una tarea que requiere un enfoque multidimensional, basado principalmente en la calidad de las relaciones interpersonales, en la individualización de los métodos de enseñanza, en relación con las diferencias individuales de los estudiantes y en la flexibilidad de la organización docente. El estudiante se convierte en el punto de apoyo del proceso de enseñanza-aprendizaje, titulado por derecho, como persona que realiza libremente su propio proyecto de vida, sin presiones psicológicas ni formas de “adoctrinamiento”, impuestas por los profesores, quienes deben, en cambio, organizar fundamentalmente condiciones ambientales favorables y itinerarios flexibles y personalizados, encaminados a garantizar el éxito educativo y el derecho inviolable a la propia diversidad, que presupone diferentes ritmos de aprendizaje y una progresividad del desarrollo personal. (art. 4 Decreto Presidencial 275/99).

4. CONCLUSIONES

La escuela es “significativa” cuando es capaz de hacer que los alumnos experimenten que lo que propone tiene sentido para sus vidas: esto sólo es posible si los profesores comparten la idea de que la escuela no es sólo un lugar donde se acumulan conocimientos y habilidades útiles para el mercado en transformación, sino un lugar donde aprender los alfabetos de la vida y la convivencia, donde aprender a compararse convirtiéndose en ciudadanos responsables de su planeta. El entorno, por tanto, puede desempeñar un papel como factor protector: un entorno afectuoso, acogedor y sin prejuicios es una variable poderosa y eficaz para aprender y remodelar una línea de desarrollo con predisposición a problemas de autorregulación emocional y conductual. El aprendizaje es un proceso social y emocional y el docente debe representar el constructo expresando serenidad y equilibrio con una sonrisa, representando la intención “estoy aquí para cuidarte”, devolviendo lo que me gusta de ti, solicitando las curiosidades del alumno y acoger el error sin castigar. Por lo tanto, un “buen sentimiento” con el profesor, una buena comprensión y “sentirse aceptado” son la base de una experiencia de aprendizaje positiva. Es en el triángulo relacional “padres-maestros-especialistas” donde el niño con TDAH debe encontrar el apoyo y los parámetros necesarios para construir su propia identidad como estudiante a pesar de sus dificultades y, a veces, de su sufrimiento. Como expertos del equipo terapéutico podemos hacer mucho para que el niño que sufre TDAH encuentre su camino, obtenga el apoyo necesario y pueda alcanzar su objetivo sin demasiadas dificultades, respetando sus predisposiciones.

Todo ello puede ser de gran ayuda para el docente a la hora de crear un clima de aula propicio para el aprendizaje, es decir, un clima inclusivo, donde las diferencias de todos se conviertan en un recurso, una ventaja para los demás y no un problema o un límite. Desde esta perspectiva, por tanto, las estrategias y metodologías basadas en la Teoría de las IM se presentan como un enfoque integrado e inclusivo que no reemplaza los contenidos tradicionales, sino que los utiliza para llegar a todos los

estudiantes e involucrar a todas las inteligencias. De hecho, la elección correcta, especialmente si se trata de estudiantes con discapacidad, es lo que, en la práctica docente cotidiana, se podría llamar “eclecticismo”, cuya principal característica, de acuerdo con la teoría de Gardner, se resume en esta expresión: “Adaptar la metodología al alumno y no al revés”, lo que, en términos más comprensibles, podría traducirse en el principio de que el punto de partida de toda acción docente debe ser siempre y en todo caso el alumno, con sus necesidades y requerimientos, sus límites y sus potencialidades, con sus estilos, tiempos y ritmos de aprendizaje, sus vivencias, sus experiencias previas y su contexto. Esta nueva visión nos permite prestar atención a las diferencias en los procesos de aprendizaje y considerar, como ya se ha repetido varias veces, la diversidad como recursos, respetando la necesidad de especial normalidad que todos los estudiantes tienen en común y, más aún, aquellos con discapacidades.

Por eso “Ser docente hoy”, en un momento en el que las escuelas se ven necesariamente obligadas a revisarse y cambiarse, es un desafío verdaderamente motivador. El docente debe ser, ante todo, un hábil constructor de relaciones. “Nosotros” los docentes nos encontramos dentro de una compleja e intrincada red con la tarea diaria de “tejer los hilos de una trama con diferentes y entrelazadas anclas”: los estudiantes, la familia/familias, la comunidad, los compañeros, la institución educativa, los contenidos de aprendizaje, motivación, procesos activados y necesidades educativas especiales. Cada una de estas anclas debe estar conectada a las demás con el compromiso de trabajar con gran delicadeza para mantener un equilibrio que no siempre es estable. De hecho, no se puede tocar un ancla/hilo sin que otros también perciban el movimiento porque la red es estrictamente interdependiente; por lo tanto cada acción, pensamiento, comunicación debe ser pensada y planificada, dejando poco lugar al azar y la improvisación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A.A.VV (2013), TDAH en la escuela, Trento, Erickson.

Apa (2014), *DSM-5-Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales - DSM-5*, Milano, Raffaello Cortina Editore

Gardner, H, (2005), *Educación y desarrollo de la mente. Inteligencias múltiples y aprendizaje*, Trento, Erickson.

Ianes D, Cramerotti S, Fogarolo F, (2021), *El nuevo PEI en una perspectiva biopsicosocial y ecológica*, Trento, Erickson.

Roccella, M, (2019), *Neuropsiquiatría de la infancia y la adolescencia*, Palermo, Piccin - Nueva Biblioteca.

RIFERIMENTI NORMATIVI

MIUR - *Ministerio de Educación, Universidad e Investigación (2009), Directrices para la integración educativa de alumnos con discapacidad*, Roma, MIUR.

MIUR - *Ministerio de Educación, Universidad e Investigación (2012), Directiva sobre el Bes «Herramientas de intervención para el alumnado con Necesidades Educativas Especiales y organización territorial para la inclusión» y sus posteriores incorporaciones: Circular 8 de 6 de marzo de 2013, Nota N°1551 de 27 de junio de 2013, Nota N°2563 de 22 de noviembre de 2013, Nota de exámenes INVALSI 2014; Nota de 3 de junio de 2014 Exámenes estatales para el 1er ciclo educativo.*